

Levante Agrario

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN AGRARIA E INSTRUCTIVA DE LEVANTE

FRANQUEO CONCERTADO

Número suelto: DIEZ céntimos

MURCIA JUEVES 16 DE AGOSTO DE 1928

Teléfono núm. 336

NUMERO 3.975

Las causas del paro forzoso en Inglaterra

cias poco satisfactorias. La situación interior industrial no mejora. Las esperanzas O aconcebidas serán desmentidas día tras día. Y a cada dinstante se señala con mayor intensidad el fracaso de las medidas tomadas para conseguir un mejoramiento industrial de la nación. El número de «sin trabajo» sigue aumentando. Y paralelamente disminuye la producción de las industrias básicas británicas sin que haya nada que compense su pérdida. En pleno Parlamento se ha reconocido estos días que la situación era francamente desagradable. Y que cuantas medidas se habían tomado eran ineficaces. Prueba de la ineficacia de esas medidas nos la dá el reconocimiento público hecho estos días por Baldwin y Churchill de que el proteccionismo defendido -e implantado en parte - por ellos no serviría sino para agravar aun más la situación industrial del p. is.

> Gran Bretaña su grave si uación? Esta es la interrogante de más difícil contestación, de cuantas pueden plantearse hoy en el terreno económico. Los gobernantes y los economistas británicos no aciertan a darle respuesta. Cuantas veces lo han intentado han visto cómo el fracaso era el final obligado de todos sus esfuerzos. Y, desconcertados ya, perdida la conflanza en sí, no saben qué decir ni qué camino tomar.

Recientemente—a raíz de que Baldwin reconociera que el problema de los «sin trabajo» era el más di í il de los planteados a Inglaterra se han propuesto diferentes soluciones. Pero desgraciadamente esas soluciones han sido fan so'o proyectos bonitos en apariencia pero que hubieran lievado, de intentar exportaciones trajo-conserealizarlos, a una si nación cuencia inevitable— una sutodavía más grave que la ac-

Pero ya que no podemos señalar solución ninguna ¿por qué no hablar de las causas de la gravedal actual? ¿Por ser demasiado conocidas? Acaso; pero hay muchas equivocaciones en torno a las causas del desastre inglés. Y no estaría de más señalar las verdaderasaunque sea repetir lo ya dicho-puesto que el tema de la decandencia del imperio más grande que conoció el mundo tiene un interés excepcional.

Se suele con frecuencia cometer una equivocación al ha blar de la causa de la crisis inglesa. Mientras Inglaterra luchaba-oimos afirmar una y otra vez varios otros países se desarrollaron formidablemente sus industrias respectivas. Y cuando Inglaterra terminado el guerrear, quiso volver a los mercados que tenía antes de la guerra, se encontró con la desagradable sorpresa de que otros competidores se habían apoderado de ellos. Quiso luchar; pero el lastre de la guerra aherrojó sus pies y no le dejó triunfar.

Esto se dice Y. en parte, tienen razón. Pero no es esta la causa de toda la actual crisis inglesa. Hubo otro factor - que acaso-contribuyó más que este que señalan generalmente como el más importante a que Inglaterra comenzase a decaer visible v rápidamente. Y la culpa fuétoda de los gobernantes británicos.

La libra esterlina, al concluir la guerra sufría una sensible depreciación. Esto para el inglés-acostumbrado al patrón oro, muy amigo de que sus finanzas marchen por el mejor de los caminos era tan vergonzoso como una bo ánimo, la situación de los

De Inglaterra llegan noti- fetada en plena cara. Consecuentemente, su primer esfuerzo al concluir la guerra fué para conseguir la revalorización rápida de la libra.

Comenzaba entonces Inglaterra a reconquistar algunos de los perdilos mercados. Hallaba grandes dificultades. La mano de obra inglesaluego del trágico paréntesisno era tan buena como anteriormente. Se chocaba, además, con varios inconvenientes. Pero como la libra suf ía una clara depreciación, no era tarea imposible volver a conquistar todos los perdidos mercados. Llegó, entonces, el esfuerzo revalorizante. Nadie protestó. Todos los buenos ingleses comprendieron que la revalorización era necesaria. Y dejaron que les friesen a impuestos destinados a restablecer el valor de la divisa británica. Lo consiguieron en poco tiempo. El valor de la libra aumentó. Y el honor económico inglés pudo considerarse satisficho.

Pero entonces se dieron ¿Cómo va a so ucionar la cuenta de dos cosas: la p imera, de que los c ecidos impuestos sufridos por todos, habían hecho aumentar considerablemente la producción de todas las materias exportables. La segunda, de que el aumento rápido del valor de la libra sí les permitía comprar en buenas condiciones al exterior-que tenía en la generalidad de los casos monedadepreciada--impedía que el exterior les comprase a ellos, puesto que-en moneda inglesa—resultaban todos los productos terriblemente ca-

> Aumentó la importación puesto que muchos productos comprados en el extranjero resultaban más baratos que los fabricados en Inglaterra y disminuyó la exportación. Ese aumento de importaciones y disminución de las perproducción. Los industriales-como único medio de resolver la situación-se propusieron abaratar los productos rebajando los jornales de los obreros. Pero los obreros ni quisieron que se les rebajase los jornales ni que les aumentaran las horas de tra bajo. Y durante algún tiempo la superproducción aumentó a medida que decrecieron las exportaciones y continuaron no habrá un solo inglés que aumentando las importacio- se atreva a pensarlo siquiera.

del «F. 14» fueron encontra-

dos, cuando el submarino fué

puesto a flote, muertos. Con

una contracción violenta en la

cara, con las manos agarro-

tadas sobre la garganta co-

mo pretendiendo hacer pasar

el aire que los pulmones ne-

cesitaban, con una mirada

trágica en dos ojos abiertos,

los veintisiete hombres del

sin vida.

«F. 14» fueron encontrados

Pero todos estaban en sus

puestos. El capitan en el pues

to de mando parecía estar

dando órdenes. El radiotele-

grafista, ante el aparato mor-

se, semejaba hallarse reci-

biendo las últimas. Y el resto

de la tripulación, cada hom-

bre en su puesto, debió per-

manecer firme y sereno hasta

desde el instante mismo de la

obligada sumersión hasta el

dramático instante en que se

recibieron, como despedida,

estas dos palabras; «estamos

perdidos», llegaron con regu-

laridad, sin nerviosismo,

transmitiendo el estado de

Los mensajes transmitidos

el último instante.

nes. Hasta que un día varias fábricas tuvieron que cerrar. Y unos cuantos millares de obreros quedaron en paro forzoso, pasando a unirse a los miles que esperaban pacientemente la reconstrucción económica de la Gran Bretaña para volver a ocupar sus manos inactivas desde que abandonaron el fusil.

Para atender a los «sin trabajo» el gobierno inglés estableció nuevos impuestos. Vol vió a encarecerse la producción. Se cerraron algunos talleres y minas y aumentó otra vez el número de parados. Volvió a subir los impuestos el Estado con el fin de atender a los huelguistas por fuer za. Y tornaron a cerrarse fábricas y talleres. De cuando en cuando durante los útimos ocho años Inglaterra ha hecho esfuerzos gigantescos para resolver la situación. Ha dado ocupación a varios millares de «sin trabajo». Y ha realizado los mayores esfuerzos por so'ucionar de una vez el grave conflicto. Pero siempre al cabo de unos meses-esos esfuerzos concluian con el fracaso y era mayor el número de obreros en paro forzoso.

Ahora oficialmente hay en Inglaterra un millón y cuarto de obreros «sin trabajo». Seguramente habrá más porque ésta es la cifra de los que reciben soccrros. Y a estos hay que añadir los cientos de miles de hombres que trabajan únicamente dos o tres días a la semana que están-en realidad—medio sin trabajo.

Al año, Churchill, consiguió nivelar los presupuestos. Y el resultado se ha visto este con un aumento, durante los últimos doce meses, con más de cien mil hombres del número de obreros en paro forzoso. Inglaterra está encerrada en un círculo vicioso. Si pretende rebajar los impuestos él la desvalorización de la libra. Acaso fuera esta una

el déficit se produciría y con solución: pero es a la que la Gran Bretaña no llega nunca. Si continúa como hasta ahora, como cada año es mavor el número de obreros «sin trabajo» cada año tienen que ser más elevados los impuestos. La producción se eleva paralelamente a las car gas que sobre ella pesan. Y el núnero de parados también. Solo un corte enérgico de cuentas, un cambio general de concepciones económicas, pudieran ser la salvación de Inglaterra; pero esto

primer mensaje ya fué trágico.

Decia: «Tenemos seis muer-

tos a popa. La posición del

sumergibles es casi vertical.

Tiene incrustada la popa en

el fondo». A este mensaje

fueron sucedidos otros pare-

cidos. Cada hora, cada día,

la situación era más trágica,

más dificil. Pero los veinti-

siete hombres del submarino

eran unos valientes. Sus des-

pachos reflejaban claramente

su sentir de todos los que se

encontraban a punto de aho-

mente se les habló de ánimo

del coraje. Y, entonces, los

que ya estaban medio muer-

tos respondieron que tenían

sobrado coraje para enfren-

tarse con la muerte sin pali-

decer. La agonía de la tripu-

lación fué lenta. Cada varias

horas salía alguna nueva lla-

mada desde el fondo del sub-

marino haciendosaber al mun

do entero que habia muerto

algún tripulante másl que ca-

da hora que pasaba había en

el fondo del submarino hun-

dido un hombre vivo menos.

Una vez, radiotelegráfica-

CARTA DE ITALIA

Los veintisiete tripulantes hombres del sumergible. El

garse.

Exposición Internacional de Barce'ona

IMPORTANTES ACHER-DOS DE LOS GOBIER OS DE AUSTRA, DE CHECO-ESLOVAQUIA Y DE NO-RUEGA RELACIONADOS CON EL PROXIMO CERTAMEN

Los preparativos extraordinarios que realizan algunos países para tomar parte en la Exposición internacional de Barcelona ha despertado en las diferentes cancillerías europeas una viva emulación, dando lugar a que cada nación se apreste a rivalizar con las demas para que su aportación al certamen revisti una importancia y brillan-

tez inusitadas. Recientemente el Gobierno de Austria ha decidido participar oficialmente en la próxima Exposición, votando la suma de 200.000 pesetas para subvencionar a los expositores de su país que acudan a ella. Como consecuencia del acuerdo tomado por el Gobierno de tal nación dentro de breves días será nombrado el comisario que ha de representar a dicho país en la Exposición.

Por su parte, el Gobierno de Checoeslovaquia ha participado que acudirá también con el mayor ent. s asmo al próximo certámen, tomando oficialmente parte en él. A tal objeto ha votado ya una cantidad importante para subvenir a los gastos que exija la construcción de un pabellón y la instal ción de las civersas aportaciones con que piensa estar representada en el certamen.

Finalmente, comunican de Noruega que el 27 del actual se reunirá solemnemente el Gobierno de aquel pais para decidir su participación oficial en la Exposición de Barcelona y concretar la forma y alcance de la misma.

Los casos de rabia han disminuido en España

Madrid, 16.-El Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII ha hecho publico que el número de casos de rabia en España ha disminuido en relación con los casos presentados en años anterio-

ción fué cuando se consiguió poner a flote el submarino. Desde los barcos cercanos miles de ojos se clavaron en la cubierta del sumergible y siguieron con una ansiedad inenarrable el momento en que dieron comienzo los trabajos de salvamento de los que dentro del submarino pudieran tener acaso un poco de vida aún.

Un grupo de marineros y mecánicos, y médicos, se pre cipitaron sobre el submarino tan pronto apareció sobre las aguas. Unos esfuerzos breves y violentos y el interior quedó al descubierto. Rápidos, sin vacilar un instante, se lanzaron hacia dentro un médico y varios marineros, Unos segundos de ansiedad para los que esperaban fuera. luego, muy pronto, unos hombres que aparecen con el cuerpo de un electricista del sumergible en brazos. Nadie respira en los buques próximos. El electricista es tumbado sobre la cubierta del sumergible. Y comienza un médico, rápido, inquieto, a practicarle la ruspiración artificial. En todos los ojos por entre la ansiedad asoma un rayo de esperanza. Todos los testigos-sin hablar - están de acuerdo. Cuando intentan hacerle respirar es porque tiene todavía un poço de vida. Pero la esperanza se desvanece. En el rostro del médico, en las caras de cuantos están sobre cubierta se marcc un rictus amargo. El doctor suspende su tarea. Deja caer lentamente los brazos, en signo de impotencia, a lo

mástica los señores Miñano. Cerda, Guerrero García, Cer mán, Vigueras, Amo, González Conde, Conde del Valle, de San Juan, Herraiz, Espiteri e hijo, Clares González, Carlos Roca, Hernández Ros,

Noticiero local

Hoy, festividad de San Joa-

quín, celebran su fiesta ono-

Mora Sánchez, Pérez Navarro, Mollá Montesinos, Payá López, Cano Fernández, Sán chez Barba, Ferrándiz Perona, Sánchez Ruipérez y otros que sentimos no recordar. Nuestra felicitación a to-

Ayer, festividad de la Asun ción, celebraron sus días la distinguida señora doña Asun ción Palazón de Guirao, y su bellísima hija Asunción.

A las feficitaciones que recibieron unan la nuestra muy

N firs arrollados por el

Alicante, 15.—Cerca de Ga ta, en el puente sobre el Gorgos del ferrocarril de la Marina, fueron arrollados por el tren los hermanitos Rosa y José Ferrer Soler, de 9 y 2 años, respectivamente, cuando atravesaban la vía férrea, resultando la primera con heridas de gran consideración, de las que falleció algunos momentos después.

Ei rueva a'umbra'o de la Estación del Ferrocarri

Anoche se inauguró el nuevo alumbrado eléctrico en nuestra estación, instalado recientemente para sustituir el alumbrado provisional que existía.

Al acto fueron invitadas varias personalidades de esta población que han influido porque se lleve adelante esta importante reforma.

La instalación está estupen damente hecha y montada con todos los adelantos mo-

NOTICIA DE INTERES CON LA ODONTINA NATI DES-APARECE EN EL ACTO EL MÁS FUERTE DOLOR DE MUELAS Ventas en farmaci s

yergue y saluda militarmente. Del interior del submarino continúan saliendo cuerpos. Hasta veintisiete. Todos están muertos, ninguno puede resistir a los gases creados dentro del submarino. Se les trasporta a tierra. Pasan entre el silencio de todos los marinos, frente al dolor mudo de toda Italia.

Un consuelo, un solo consuelo; han muerto como unos valientes, sin abandonar sus puestos, firmes en su sitio hasta el último instante, cumpliendo con su deber sin temores ni debilidades. Y sobrandoles coraje para hacer frente a la muerte sin pesta-

Así han muerto los veintisiete tripulantes del «F. 14». Han muerto como lo que eran, como unos valientes. Su caso pudiera servir de ejemplo, de norma, de guía a cuantos sintiendo debilidades impropias de un hombre, abandonaron sus puestos en

los momentos angustiosos. Cuatro hombres de los que tripulaban el «F. 14» se han salvado. Casualmente, se encontraban en tierra. Al volver hacia el submarino se enteraron de la trágica noticia. Tomaron parte en los trabajos de salvamento. Y cuando-los cuerpos muertos extendidos sobre la cubierta-vieron que todo era neta. Al fracaso de Bolonia inutil, saludaron marcialmente y lloraron, silenciosamente como lloran los hombres, por los compañeros, por los hermanos infortunados que parecieron a muchos metros de profundidad, lejos de la El instante de mayor emo- largo del cuerpo. Luego se luz y del sol.

COMENTARIOS

dinero

Teruel está de suerte. Ayer inquietó a la población en-tera la fortuna del fallecido Esteban, ese millonario expatriado, desconocido, en vida, por sus paisanos y presuntos parientes, y que después de morir ha llevado a su nombre el recuerdo de una región y la codicia de los imnumerables Esteban, que en Teruel son.

Ahora, otra noticia conmueve a la capital aragonesa: en el fondo de una tinaja han encontrado la friolera de ochocientas mil pesetas, en monedas de oro y billetes antiguos. Pero en este nuevo y feliz descubrimiento hay heredero conocido. El afortunado mortal a quien corresponde esta cuantiosa cantidad, es un rico comerciante. No obstante ello, la ciudad toda sufre una de esas conmociones espirituales, que predisponen a esperarlo todo de lo imprevisto, cercenando voluntades e iniciativas.

Teruel está de enhorabuena. Se le ha venido encima una lluvia de oro, doblemente beneficiosa, porque a la vez que proporciona bienestar a los suyos, le está haciendo una

propaganda de prensa enorme.

Cada pueblo tiene una tradición artística, o, histórica que enorgullece a sus hijos. Teruel tiene una romántica, sentimental, que perdura a través del tiempo: la de los Amantes. Hoy puede añadir la realidad de ese Esteban expatriado y multimillonario. La realidad de un hijo «desconocido» por el que nada hizo y del que se ufana en la actualidad porque supo amasar una gran fortuna, sabe Dios a cuenta de qué sacrificios y aventuras. No todos los pueblos han dado hombres de ese temple y no todos los mortales tene nos ese pariente rico e ignorado, aunque todos soñemos con el tío de América, que nos redima de nuestra penuria económica. Ya es timbre de honra para cualquier ciudad encontrarse en tales circunstancias.

Pero si ello no fuera suficiente a acreditar la leyenda dorada de la fortuna de Teruel, las ochocientas mil pesetas encontradas en el fondo de la finaja la complementa y fal vez fomente el turismo, al que puede ofrecer como palpable testimonio de su ventura, una abundante representación de ciudadanos apellidados Esteban y una modesta obra de alfarería, que además de haber sido fiel y muda guardadora de una fortuna, es posible que ofrezca algún interés ar-

queológico.

GLOSAS DEPORTIVAS

instantes

por fierras americanas los triunfos anhelados. De la excursión del Celta, más vale no acordarnos. En Amsterdam nuestros futbolistas, nuestros esgrimidores, nuestros nadadores 'y remeros y nuestros atletas fracasan una y ofra vez con una perseverancia digna de mejor pre-

¿Decadencia? Algo-mucho, mejor-hay de eso. Y decadencia deportiva en toda la amplia acepción de la palabra. Y, sobre todo, decai dencia del más popular de nuestros deportes, del futbol. Ahí es donde la decadencia se ha marcado mejor.

¿Cuando comenzó la decadencia? Pudiéramos decir, sin equivocarnos que la decadencia del futbol español comenzó el año 24 en París. Pero -argüirán extrañados algunos—si esa fué la época en que según todos los comentaristas el futbol iberico estaba en toda su pujanza y nuestra derrota se debió únicamente a una desgracia: No importa; el futbol español estaba entonces en la cumbre de su elevación. Luego-sin duda-ha conquistado sus mejores triunfos-sobre Austria en Viena, sobre Hungría en Budapest ; pero, con todo, en París se inició la decadencia del futbol español.

Ninguna decadencia se hace notar publicamente hasta transcurriendo algún tiempo de su iniciación. Y, el principio de la decadencia suele pa sar inadvertido porque co- i tuación solo nos consuelamienza precisamente en la época de mayor esplendor. Esto ha sucedido con el fut bol español que comenzó a decaer en Paris; pero cuya decadencia no se ha hecho patente hasta que Italia nos derrotara en mayo de 1927 por dos a cero en Bolonia. Desde entonces la decadencia se ha marcado clara y seguió el empate con Portugal, el conseguido contra ltalia en Gijón y el desastre de Amsterdam.

Luego han venido las excursiones por tierras americanas de los equipos espanoles. El fracaso del prime-

El Barcelona no conquista ro-el Celta-no extraña sino por el número de tantos que les marcaron. El del segundo-que por no ser derrotado estrepitosamente algunos creen no ha fracasado: si. Creyeron muchos que el Barcelona triunfaría rotundamente en la Argentina y en Uruguay haciendo morder el polvo una y otra vez a los picos. Nosotros mismos esperábamos resultados más satisfactorios de los conse-

guidos. El último partido del Barcelona-cuatro-uno en contra-dejó malparado el presti gio español. Acaso se rehabilite en los encuentros próximos. Pero, mientras tanto, el futbol español ha dado un paso más en su camino decadentista.

¿Hasta cuando durará esta decadencia? No lo se. Acaso en la próxima temporada con siga el futbol rehabilitarse. Quizá dentro de unos días en cualquier partido el Barcelona-volviendo por sus fueros de campeón de España-consiga un triunto esplendente.

Pero hoy por hoy el deporte español está en decadencia, en completa decadencia. Todo fracaso marca un paso atras Y España ha fracasado deportivamente varias veces en los cuatro últimos meses. A los fracasos de Lisboa y Gijón, se unieron los olímpicos. Y a estos los resultados de las excursiones por tierras

de América. Entre tanta lamentable acen parte el triunfo de nuestros jinetes y nuestros tiradores. Los tiradores se colocaron en primer puesto de una prueba y en segundo en otra. Nuestros linetes han conquistado el primer lugar. Consolémosnos. Y aguardemos -sin optimismos exagerados, pero también sin pesimismos dispuestos igualmente a recibir noticias de triunfos o derrotas - a que las futuras actuaciones del Barcelona nos traigan un gran triunfo, es el triunfo que el futbol español necesita y que sería el final de la decadencia, el comienzo de una nueva época de esplendor.

Wet ANO XIII